

La liga de los cerebros captados (y recuperados)

REPORTAJE

Casi 40 científicos trabajan en Aragón con el programa Araid, que busca atraer talento de alto nivel. Físicos, bioquímicos o paleontólogos forman parte de este grupo

Qué hace que un joven y brillante bioquímico en busca de nuevos fármacos deje su trabajo, a caballo entre Vancouver (Canadá) y Madrid, para venir a Zaragoza? ¿Por qué cambiar una carrera como paleontólogo en Manchester por las instalaciones de Dinópolis? ¿Qué puede ofrecer Aragón en el proceso para crear órganos que haga que un experto en medicina regenerativa decida afincarse aquí?

La respuesta tiene solo cinco letras: Araid. Así se conoce al programa estrella de captación de talento científico que en los últimos diez años ha logrado atraer y recuperar a primeros espadas de la I+D+i. En este tiempo, 60 investigadores jóvenes y con líneas de trabajo prometedoras han desembarcado en Aragón. De todos ellos, 39 siguen en institutos y centros de vanguardia de la tierra desarrollando líneas de I+D+i en nanociencia, nuevos materiales, bioingeniería, supercomputación o clonación animal. La familia Araid creció en 2016 con la llegada de ocho nuevas incorporaciones, y cinco de ellos (el resto aún no han tomado posesión de su puesto) recibieron ayer la bienvenida oficial en un acto que reunió



Los Araid junto a la directora del programa, Maite Gálvez -centro-, la consejera, Pilar Alegría y otros representantes políticos. RAQUEL LABODIA

LA CIFRA

39

Científicos. El programa

LAS NUEVAS INCORPORACIONES



gadores jóvenes y con líneas de trabajo prometedoras han desembarcado en Aragón. De todos ellos, 39 siguen en institutos y centros de vanguardia de la tierra desarrollando líneas de I+D+i en nanociencia, nuevos materiales, bioingeniería, supercomputación o clonación animal. La familia Araid creció en 2016 con la llegada de ocho nuevas incorporaciones, y cinco de ellos (el resto aún no han tomado posesión de su puesto) recibieron ayer la bienvenida oficial en un acto que reunió a más de una veintena de científicos y al que asistió la consejera de Universidad, Innovación e Investigación, Pilar Alegría.

La consejera no ocultó que los últimos años han sido muy duros para la investigación y calificó de un «orgullo» poder contar «con magníficos investigadores de primer nivel a pesar de los vaivenes y las dificultades». Los jóvenes científicos que aspiran a formar parte de grupos importantes siempre se forman un tiempo en el extranjero, pero el problema surge cuando no pueden volver si lo desean o cuando tampoco se puede captar a primeras figuras internacionales para desarrollar líneas de futuro en Aragón. Después de varios años de parón, en los que la convocatoria Araid se lanzó de forma muy descafeinada, en 2016 se han lanzado dos convocatorias para 16 plazas: una ya se ha resuelto y otra está en proceso de admisión de candidatos.

Cinco de los ocho nuevos fichajes ya están en sus puestos. La más joven es María José Martínez, oscense de 33 años, que desembarca en el ICMA, un instituto mixto del CSIC y la Universidad de Zaragoza volcado en el estudio de nuevos materiales. Esta científica ha pasado por el Instituto Nacional de Nanociencia y

Nanotecnología NEST de Pisa (Italia) y, hasta ahora, disfrutaba de una beca Humboldt en la Universidad de Tübingen (Alemania). Su actividad está centrada en el desarrollo de micro y nanodispositivos basados en materiales superconductores.

«Vuelvo porque aquí cuento con todos los medios que necesito y además estoy cerca de mi familia», reconoció ayer. «De mis conocidos españoles que investigan ahora en el extranjero soy la única que ha podido regresar. Deberíamos valorar el programa Araid, porque muy pocas comunidades tienen algo que funcione así», explicó.

LA CIFRA

39

Científicos. El programa Araid ha atraído en los últimos diez años a 60 científicos de alto nivel y 39 de ellos siguen afincados aquí. La meta es llegar a los 70.

HA DICHO

Pilar Alegría

CONSEJERA DE INVESTIGACIÓN

«Es un orgullo poder contar con magníficos investigadores de primer nivel a pesar de los vaivenes y las dificultades»

LAS NUEVAS INCORPORACIONES



María José Martínez (Huesca, 1983) se incorpora al Instituto de Ciencia de Materiales de Aragón (CSIC y UZ). Su línea de trabajo estará enfocada a la Nanociencia aplicada a la tecnología.



Laura Ordovás (Zaragoza, 1979) trabaja ya en el I3A, que es el Instituto de Investigación de Ingeniería, de la UZ. Viene de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Investiga el envejecimiento cardiaco.



Santiago Ramón (Zaragoza, 1978) se incorpora a Medicina, en la UZ. Estudió bioquímica y una de sus metas es arrojar luz en el hallazgo de antibióticos eficaces contra la tuberculosis. Se formó en Canadá.



Pedro Baptista (Portalegre, Portugal, 1976). Su línea de trabajo ya ha creado unas elevadas expectativas. Dentro del IIS, trabaja para crear órganos en el laboratorio que puedan ser usados en trasplantes.



Fabien Knoll (París, 1974). Su puesto está en la Fundación Dinópolis. Este paleontólogo está estudiando el neurocráneo de los dinosaurios de Ariño a través de técnicas muy novedosas.

A su lado, David Zueco, físico teórico captado como Araid en la última convocatoria que se hizo sin recortes (la de 2011) recalca el valor de que Aragón tenga grupos y equipos muy bien dotados. Zueco, de 37 años, trabaja también en el ICMA en una de las líneas del futuro: las tecnologías y los ordenadores cuánticos.

Entre los nuevos fichajes, también regresa a su tierra el zaragozano Santiago Ramón, de 38 años, que estudió bioquímica en la Universidad de Zaragoza y que ahora trabajaba en unos laboratorios de GSK en Madrid dirigiendo un programa coordinado con una universidad de Canadá. Santiago

pasa a formar parte de Medicina, en la Universidad de Zaragoza, para buscar nuevas terapias y fármacos contra la tuberculosis. Su especialidad también es la resistencia a los antibióticos.

Fabien Knoll (42 años) ha pasado por los mejores museos de historia natural de Europa y trabaja ya para la Fundación Dinópolis, donde estudia cómo era el cerebro de los dinosaurios hallados en Teruel. El portugués Pedro Baptista (40) ya estaba aquí y puede seguir con su proyecto de bioingeniería de órganos destinados a trasplantes (en el Instituto de Investigación Sanitaria de Aragón) y la zaragozana Laura Ordovás (37

años) vuelve a casa, en este caso, al I3A (Instituto de Investigación en Ingeniería de la UZ) para reforzar la línea de trabajo sobre envejecimiento del corazón.

Lograr una plantilla excelente

La directora de Araid, Maite Gálvez, estima que el objetivo del programa es llegar a tener a unos 70 científicos fijos en plantilla, un dato «excelente» cuando se cumpla. Al acto también acudieron representantes de la política como Javier Campoy y Modesto Lobón (PP), Isabel García y Leticia Soria (PSOE) y el secretario general técnico, Fernando Beltrán.

LARA COTERA

Los Araid junto a la directora del programa, Maite Gálvez -centro-, la consejera, Pilar Alegría y otros representantes políticos. RAQUEL LABODÍA